

---

ANALES  
DEL  
INSTITUTO DE INGENIEROS DE CHILE

---

Lugar que ocupan los cultivos de riego en la agricultura de varios países.—El consumo de abonos y las condiciones económicas de la producción agrícola

POR

JAVIER GANDARILLAS MATTA

**VI.—Egipto.**

Aunque el estudio de las condiciones en que se practican los cultivos en el oriente pueda aparecer a primera vista falto de un gran interés para nosotros, es, sin embargo, importante por varios capítulos. Si bien es cierto que las condiciones de climas y de producción, de costumbres y de instituciones sociales son enteramente diferentes de las nuestras, existe por otra parte la circunstancia de encontrarse realizadas allí, en una escala enorme, obras de regadío que están transformando lenta pero seguramente aquellas colectividades. El gran valor dado a los terrenos con el riego, la densa población de esos países, hace, por otra parte, imperiosa la demanda de abonos azoados para practicar el cultivo intensivo. Las cosechas de productos tan valiosos y agotadores de los terrenos, como el algodón y la caña de azúcar, son un fenómeno que tiende a crear relaciones comerciales entre Chile y los centros como el Egipto y la India, sin contar el Japón. Por último, la forma en que se han ejecutado casi la mayor parte de estas grandes obras, y la explotación de ellas bajo la acción directa del Estado, es un motivo más para entrar al estudio de esta cuestión.

Nos serviremos para ello de la obra del ingeniero francés Julien Barois, «Les irrigations en Egypte», notable funcionario del Ministerio de Obras Públicas egipcio.

Todo el mundo ha oído hablar de la legendaria fertilidad de las tierras de Egipto y de la antigüedad de los cultivos de riego de aquel país.

El aprovechamiento de las aguas de las creces periódicas del Nilo, ha sido uno de los problemas más interesantes que han preocupado la atención de las autoridades del país.

Las fuertes deudas que había contraído el Gobierno del Egipto motivaron una reorganización de sus finanzas con una intervención internacional europea. El 17 de Julio de 1880 se liquidó la deuda y se inició una serie de medidas para

asegurar una mejor administración de su deuda pública. Bajo el control británico se emprendieron nuevos trabajos de regadío como un medio de mejorar el crédito y la situación financiera del país, cuya deuda pública ascendía en 1908 a 103 863 940 libras egipcias.

La administración inglesa desde 1882 puso luego a la disposición del Jédivé a sus más expertos ingenieros de la India, y en pocos años relativamente ha cambiado por completo el sistema practicado desde tiempo inmemorial para ceder el paso a los sistemas científicos que la técnica moderna ofrece a la actual industria agrícola.

Bastará considerar el aumento de los cultivos de riego, que son los únicos posibles por lo demás en Egipto, en menos de un siglo, para comprender cuál es el progreso efectuado:

En 1835 se regaban.....	700 000 hectáreas
» 1865 » » .....	1 840 000 »
» 1885 » » .....	2 060 000 »
» 1895 » » ... ..	2 200 000 »
» 1910 » » ... ..	3 200 000 »

El país cuenta con 10 000 000 de habitantes distribuidos en esta área reducida, de poco más de tres millones de hectáreas cultivadas, lo que da una idea de la densidad de la población, que es casi 50% superior a la de Bélgica.

Con motivo de dedicar las mejores tierras a los cultivos más reproductivos como el algodón, los cereales no alcanzan a abastecer las necesidades del país y se introducen al año unos 63 000 000 de francos, de trigo, harina, arroz, etc.

La mitad de los cultivos corresponden al Bajo Egipto, o Delta del Nilo, que forma un triángulo equilátero de 180 kilómetros por lado, surcado por cerca de 3 000 kilómetros de vías férreas. El Alto Egipto se extiende en una longitud de más de 800 kilómetros.

Dos son los sistemas que se han puesto en práctica desde los tiempos más remotos para regar. El de las inundaciones en el momento de la crecida del Nilo y el del regadío permanente.

Con el primero la tierra no produce sino una sola cosecha al año y por la época del año, no se presta al cultivo del algodón, mientras tanto que con el último produce dos y a veces tres, según los productos que se siembren. El sistema de asolamientos practicado en los últimos tiempos, tiende a evitar en lo posible la práctica del riego por inundación y los trabajos de los ingenieros han consistido en substituir cada día más el regadío permanente, aunque a turno, al regadío ocasional de inundación.

Los cultivos comprenden las siembras de invierno llamadas «chetuí» efectuadas inmediatamente después de la submersión, en el otoño, y se cosechan en primavera, tales los cereales, los forrajes, las leguminosas. En seguida vienen las

siembras de verano, (Sefi) el algodón en el Bajo Egipto y la caña de azúcar en el Alto Egipto y en el Centro. Empezadas al fin del invierno o a principios de primavera, se cosechan en otoño para el algodón y en invierno para la caña. Estos cultivos son exclusivamente cultivos de riego por canales, porque se desarrollan cuando el río está en aguas bajas.

Además de estos dos cultivos fundamentales, existe otro intermediario que no dura sino unos cien días, durante la crece del Nilo, y que se dedica a las siembras de maíz o a sorgo destinado a la alimentación del felah. Este cultivo es muy agotador y exige mucha agua de los canales en ambas secciones del río. Por último, en los terrenos que reciben las aguas de inundación y durante el período de aguas bajas, se efectúan pequeños cultivos aprovechando el agua subterránea y levantándola con bombas o por medios primitivos. En 1900 existían 109 000 máquinas que elevaban el agua, de las cuales 3 975 a vapor con 20 610 H. P.

En términos generales, los cultivos de inundación sólo existen en el Alto Egipto y cubren una superficie de unas 630 000 hectáreas de Asuan al Cairo. Todo el Delta es de regadío. Por medio de un complicado sistema de diques y compuertas, se logra almacenar durante unos 40 días 8 billones de metros cúbicos sobre esta extensión.

Con la construcción del dique de Asuan, en 1902, se pudieron transformar 270 000 hectáreas de inundación en terrenos de riego permanente. Si se toma en cuenta que la hectárea de los terrenos primeros vale 2 000 francos y los segundos 3 500 francos, se ve que las 190 000 hectáreas mejoradas del centro representan un aumento de valor de 285 000 000 de francos, lo que al 5% da 14 000 000 de renta suplementaria a los propietarios, suma que no es exagerada en Egipto. Los gastos totales de los primeros trabajos de la presa de Asuan, obras de toma y canales de alimentación, no representan más de 135 millones de francos y los impuestos para pagar las obras alcanzan a unos 7 000 000.

Los notables trabajos del ingeniero inglés Willcocks, consistieron en elaborar el proyecto de un gran embalse para transformar todos los terrenos de inundación en terrenos de regadío. Aunque nuestro objeto no es hacer la descripción de estas obras, diremos algunas palabras del proyecto, según los datos citados por Barois en su obra:

La cantidad de agua que se necesitaba embalsar para lograr este objeto, era 3 660 millones de metros cúbicos y la presa debía estar en Asuan y tener 28 metros de altura de agua. El agua debía distribuirse en la forma siguiente: 1 160 millones para el Alto Egipto, 950 para el Centro y 1 550 para el Bajo Egipto.

Este proyecto fué revisado por una comisión internacional de ingenieros que aceptó los cálculos de Willcocks, pero recomendó una presa de 25 metros de altura de agua (El muro no debía pasar de 35 metros).

Desgraciadamente, la inundación del templo de Philé y otros monumentos, levantaron una gran protesta en los círculos de artistas y arqueólogos, debiendo modificarse el proyecto para embalsar sólo 1 065 millones con 20 metros de altu-

ra, trabajo que se terminó en 1902 y repartiéndose 205 millones al Alto Egipto, 460 al Centro y 350 al Bajo, descontándose 5% para pérdidas de evaporación.

Desde esa época a la fecha, dados los resultados de la obra grandiosa realizada, se abrió camino la idea de ejecutar el primitivo proyecto y ha sido inaugurado el año pasado el nuevo trabajo de elevación de la presa a la cota proyectada en un principio, con un embalse efectivo del más del doble de la otra inaugurada en 1902.

La longitud de los canales que riegan permanentemente los terrenos, alcanzaba en 1900, según Barois, un largo de 12 500 kilómetros.

El principio adoptado en Egipto de la construcción y explotación de estas grandes obras de regadío por el Estado, ha dado espléndidos frutos. Ha sido inevitable llegar a este sistema, porque el aprovechamiento más racional de agua así lo exigía.

De nada habría servido dejar a los propietarios resolver entre ellos las cuestiones sobre mejor derecho a las aguas después de ejecutar una parte de estas obras de mejoramiento, no habría podido esperarse el resultado económico de ellas, que se ha obtenido mediante la unificación de la dirección y la distribución de las aguas, hecha por un personal especial.

Es preciso agregar que en el Egipto, como en la India, gran parte, si no la totalidad de los terrenos mejorados, pertenecen al Estado, que en este país se consideraba en el derecho consuetudinario, al ocupante como un usufructuario del terreno y el impuesto que se pagaba al Estado representaba su derecho al terreno. Sólo en 1880 se aprobó la nueva legislación que vino a otorgar el verdadero derecho de propiedad al felah, completado con leyes sobre reparto de las tierras de todo el Egipto, votada en 1891.

Los nuevos principios de la legislación admiten que el Estado es el encargado de velar por la ejecución de los trabajos para mejorar el regadío de las tierras y efectuar la distribución de las aguas en el sentido que más favorezca el interés colectivo, reservándose la facultad de hacerlo como lo crea conveniente.

Con este objeto se creó un cuerpo de consejeros de zona, otro del personal técnico, otro del personal administrativo, y en fin, tribunales especiales administrativos.

Mediante estas sabias medidas, han podido introducirse en Egipto los principios del regadío practicado en la India conforme a las prácticas turnales, con obras inmensas, que cuentan con canales de 150 a 200 kilómetros de largo, y lo grado rebajar el consumo de agua por hectárea de 0.826 litros a 0.500 litros en casos necesarios, sin que sufran los cultivos.

En el canal de Ibsahmieh, que riega gran parte del Delta y que empieza a repartir el agua en el kilómetro 62 de la bocATOMA, (tiene 40 metros de ancho; puede llevar 150 metros cúbicos por 1" en la crece; 60 en aguas bajas y riega 234 600 hectáreas), el consumo de agua por hectárea se redujo de 0 875 a 0 687 litros. Esta obra considerable fué construida por el jADIVE Ismail y terminada en 1873.

El gobierno egipcio ha gastado desde 1885 a 1900 una suma de 240 millones de francos en obras hidráulicas para mejorar el regadío del Alto Egipto y perfeccionar las obras de la red del Bajo Egipto.

Los gastos anuales que debía efectuar para la explotación de las obras eran en 1913:

Personal contratado.....	1 540 000 francos
» subalterno.....	730 000 »
Gastos generales .....	460 000 »
Trabajos nuevos .....	730 000 »
Conservación de diques y Canales...	10 400 000 »
Trabajos de defensa contra inundación	870 000 »
Conservación y reparación de obras de arte.....	810 000 »
Bombas de regadío y drenaje .....	260 000 »
Total... ..	15 800 000 fra.

Este presupuesto corresponde en término medio a 6.70 francos por hectárea cultivada. El gasto enorme de mano de obra a que daba lugar el riego por inundación en el Alto Egipto sobre unas 615 000 hectáreas para remover un cubo de tierra de 25.78 metros cúbicos por hectárea, se calculaba en 1887 en 9 francos por hectárea.

Mediante el gasto de 20 millones de francos en obras de arte para perfeccionar este sistema, se ha logrado reducir a 3.42 francos el gasto por hectárea, bajando el cubo a 7 103 890 metros cúbicos sobre una superficie de 669 000 que comprende una parte de terrenos regados con aguas elevadas.

Más de 135 000 hectáreas se riegan con bombas en el Alto Egipto.

En la parte Baja las bombas han sido reemplazadas por nuevas obras de arte que han permitido el regadío por medio de canales. Grandes instalaciones mecánicas, capaces de elevar 3 millones de metros cúbicos diarios a 3 metros de altura, fueron así trasladadas a otras secciones donde el Gobierno es empresario de estas explotaciones. La elevación del agua sale costando 3 francos a 3.56 por hectárea para cada riego. Las operaciones a mano o con malacate son mucho más onerosas.

Para el algodón, que necesita 8 riegos, saldría esto a 20.50 sin interés ni amortización. Willcoks calcula que al felah le sale costando para el mismo cultivo, 38 francos sin gastos de reparación ni amortización, etc, por hectárea.

Los cultivos efectuados en 1909, según informaciones publicadas por el Sr. Bertrand (Cuestiones Salitreras.—Mercados del Mediterráneo), fueron:

Maíz . . . . .	735 000 hectáreas
Algodón . . . . .	650 000 »
Trebol . . . . .	575 000 »
Trigo . . . . .	505 000 »
Leguminosas . . . . .	230 000 »
Arroz . . . . .	110 000 »
Cebollas . . . . .	110 000 »
Caña de Azúcar . . . . .	20 000 »
Cebada y varios . . . . .	65 000 »
Total . . . . .	3 000 000 hect.

Además el Alto Egipto cuenta con 3 631 739 palmeras de dátiles y el Bajo Egipto con 1 543 725 de las mismas.

El trigo cosechado por hectáreas en terrenos abonados, asciende a 18 quintales métricos en los mejores terrenos y 15 en los inferiores.

Al precio de 11 francos el hectólitro, una hectárea produce 209 francos, más la paja; en total unos 255 francos.

Con maíz el rinde es de 25 hectólitros para las mejores tierras y de 12.50 en término medio. Al precio de 8 francos el hectólitro y 900 kilogramos de chala a 1 franco los 100 kilos, la hectárea produce 110 francos.

La caña de azúcar rinde 68 toneladas por hectárea el primer año y 38 el segundo. En azúcar y melaza se obtiene 12.62 % del peso de la caña, que se compra a 15.75 francos la tonelada.

Con un producto de 50 toneladas por hectárea, el producto de la hectárea será de 787.50 francos, más 15.50 por las hojas, o sea 803 francos.

El trébol se siembra como cultivo de invierno o de otoño. Cincuenta días después da un primer corte y treinta días más tarde puede dar otro corte. Se estima que una hectárea de trébol verde puede alimentar diez bueyes.

El algodón produce de 650 a 750 kilogramos por hectárea en las mejores tierras y 500 en las buenas; a 166 francos los 100 kilogramos sin sacar las semillas puede producir la hectárea 839 francos.

Los asolamientos más empleados son los siguientes:

En el caso de terrenos inundados un solo cultivo anual, se hace alternar una cosecha de trigo con una de habas o lentejas o trébol.

En las tierras bajas, que pueden regarse con aguas subterráneas, se intercala un cultivo de maíz o de sorgo en primavera, pero no se hace esto dos años consecutivos.

En los terrenos regados por canales, el asolamiento normal es trienal; comprende el primer año un cultivo de verano, el segundo un cultivo de invierno, el tercero un cultivo de invierno seguido por un cultivo de otoño. Por ejemplo, para el Bajo Egipto se procede así: Primer año: algodón; segundo año, mitad habas, un

cuarto trébol, otro cuarto diversos cultivos de invierno. Tercer año: trigo durante el invierno y en el momento de la creciente, sorgo o maíz con un corte de trébol después del maíz.

En el Alto Egipto, donde se cultiva la caña de azúcar, se practica un asolamiento quinquenal. Primer año preparación del terreno, segundo año caña, tercer año segundo corte de caña, cuarto año y quinto año cultivo de invierno, sea trigo, habas, trébol.

El progreso realizado en los cultivos ha sido considerable en los últimos años. La producción de algodón, que era de 175 000 toneladas en 1890, pasó a 275 000 toneladas en 1900. La caña de azúcar pasó de 420 000 toneladas a 630 000 toneladas.

La exportación del puerto de Alejandría, que puede decirse está constituida exclusivamente de productos agrícolas, alcanzó en 1900, 317 millones de francos, siendo la importación de 256 millones.

Las estadísticas de los riegos del Bajo Egipto en ese mismo año indicaban una superficie de cultivos de 1 758.505 hectáreas, sobre un total de 1.401 000 hectáreas regadas, lo que indica que 26% de los terrenos producían más de una cosecha anual. Es ésta la parte del territorio, como decíamos anteriormente, que goza del riego por canales desde tiempo atrás. En el futuro las 2/3 partes de todos los terrenos del país quedarán en estas mismas condiciones.

El resultado de esta sabia dirección, es que las buenas tierras del Delta han doblado de valor en los últimos años. Lo que valía de 2 500 francos a 3 000 francos vale en 1900 de 5 000 a 6000 francos y a este precio aún el rédito de capital es de 5 a 6%.

Según un artículo publicado en la revista Land Values, Diciembre 1912, los trabajos efectuados en la presa de Asuan, de 1899 a 1912, han aumentado el valor de las tierras del Egipto Central, Bajo Egipto y provincia de Fayum, en cerca de 300 millones de libras esterlinas y la renta anual en más de 20 millones de libras.

Antiguamente la explotación de una propiedad de 100 hectáreas se hacía del modo siguiente: Cultivos de invierno:

Trébol.....	25 hectáreas
Trigo.....	30 »
Cebada.....	10 »
Trigo y cebada mezclada.....	35 »
	<hr/>
	100 »

Los cultivos de verano de estas 100 hectáreas, alcanzaban a 25

En maíz.....	13
En sésamo.....	6
En algodón.....	6
	<hr/>
	25

Hoy día los cultivos de verano son:

Maíz, un corte de trébol y algodón 33.

Para realizar esta explotación, he aquí la cuenta de los gastos, según Baroist:

1. Semillas ... .. .	3 000 francos
2. Gastos personal de administración....	2 500 »
3. Gastos de regadío a máquina....	1 500 »
4. Alimentación de animales de trabajo durante el verano, 2 bueyes por hec- tárea.....	1 900 »
5. Salario de los trabajadores.....	8 000 »
6. Gastos generales, amortización de cons- trucciones y material sin impuestos.	2 500 »
	<hr/>
	19 400 francos

Entradas de 100 hectáreas:

Primera. Cosecha de maíz sobre 33 hectáreas a 110 francos.....	3 630 frs.
Menos los gastos de cultivo pagados en frutos y por almacenaje.....	907 »
	<hr/>
	2 723 frs.

Segundo. Trébol cultivado después del maíz, 33 Ha. a 110 frs.....	3 630 »
Tercero. Algodón: 33 hectáreas a 839 francos..	27 687 »
Cuarto. Cosecha de trigo: 33 has. a 255 francos	8 415 »
Quinto. Habas: 17 has. a 165 francos.....	3 805 »
Sexto. Trébol: 4 1/2 has. taladas por los anima- les no computadas 4 hectáreas para semilla y paja a 30 francos... .. .	120 »
Arriendo al inquilino de 8 hectáreas 50 a 100 francos.. .. .	850 »
	<hr/>
Total... .. .	47 230 frs.

O sea para las 100 hectáreas: ingresos.....	47 230
» » » egresos.....	19 400
	<hr/>
Diferencia... .. .	27 830

El producto neto es, pues, de 280 francos por hectárea, sin pagar los impuestos, y de 190 francos pagando 90 francos de impuestos.

Un cálculo análogo para las tierras del Centro, con cultivo de caña de azúcar daría para los gastos y entradas:

Entradas.....	46 410
Gastos.....	15 400
	<hr/>
Diferencia.....	31 010 frs.

Lo que representa 310 francos por hectárea y deduciendo los impuestos, 220 francos.

Si se necesita emplear máquinas de vapor para levantar el agua para el riego del maíz y caña, hay que disminuir 85 francos por hectárea y 50 francos para los cultivos de invierno, o sea, en término medio, sobre las 100 hectáreas, 54 francos de reducción.

Las mejores tierras del Bajo Egipto y Centro se arriendan hasta 300 francos por hectárea, desfalcando el impuesto y las buenas tierras ordinarias 220 francos. Los terrenos de inundación se arriendan 180 francos.

Es natural que los impuestos sean olvidados en un país donde el Estado corre con gastos enormes que le ocasiona la amortización de obras costosas y la explotación de los canales que exige fuertes desembolsos. Así, por ejemplo, los gastos de defensa contra las crecidas del Nilo, cuestan de 1 000 000 a 1 500 000 francos al año, más las prestaciones para conservar los terraplenes de los diques, o sean unas 1 600 000 jornadas que avaluadas a 1 franco, hace un total para estos trabajos de 3 000 000 de francos, más o menos.

Las prestaciones antiguas para limpiar los canales que se atierran con el limo de las aguas, alcanza a 10 400 000 francos que el Estado ha tomado sobre sí, suprimiéndolas por una ley.

El impuesto actual es fijo; varía con la calidad del terreno y varía también con la categoría legal de las propiedades según les corresponda pagar el tributo antiguo o el diezmo. (Karadji y Onchouri). Las mejores tierras Karadji pagan 107 francos por hectárea en el Bajo Egipto y 94 francos en el Alto Egipto; las tierras Onchouri pagan máximo 60 francos en el Bajo Egipto y 41 francos en el Alto Egipto. Esta distribución entre los terrenos está en vías de desaparecer. Un decreto de 1899 establece que todas las tierras pagarán un impuesto de 28.64% de su valor de locación medio con un máximo de 101.50 francos por hectárea.

El impuesto territorial o fundiario proporciona al Estado una renta que se estimaba en 1905 en 5 000 000 de Libras egipcias (25.95 francos por Libra) sobre un total de entradas de 12 255 000 Libras. (Statesman o year-book 1905).

El número de personas ocupadas en la agricultura era de 2 049 258 en 1905. De la población sobre 10 años de edad se ocupaban 62.65% en la agricultura. El

producto más valioso de exportación es el algodón, que se estimaba en 1904 en 16 702 730 Libras egipcias para 5 912 958 cantars (de 44.5 kg. c/u). En 1909 el comercio de exportación llegaba a 26 755 000 Libras y el de importación a 22 806 000 Libras.

En 1910 existían 1 243 157 propietarios que no poseían más de 5 feddans de tierra (1.03 acre) siendo que en 1905 se contaba menos de un millón, sobre un total de 5 463 789 feddans cultivado en 1910 la pequeña propiedad reunía 1 362 924 feddans. La propiedad mediana contaba de 5 a 50 feddans con 1 597 978 feddans.

La gran propiedad comprende el resto. La parte de ésta que estaba en manos de extranjeros alcanzaba a 675 917 feddans.

Una ley reciente de Marzo de 1913, prohíbe el embargo de la propiedad inferior a 5 feddans (21 000 m. c.) con sus habitaciones, dependencias, dos animales de tiro y utensilios agrícolas.

Esta sabia disposición, que introduce el principio del homestead en la legislación egipcia, tiene por objeto proteger al pequeño cultivador de caer entre las garras de los usureros, como sucede inevitablemente en casi todos los países. Suponiendo que cada familia agrícola se compone de tres a cuatro individuos, puede decirse que cinco millones de agricultores, o sea la mitad de la población, están directamente interesados en la aplicación de la ley. Para liquidar la situación actual se ha dado un plazo hasta Enero de 1918. La ley no tiene efectos retroactivos.

\* \* \*

#### *Abonos.*

Para trabajar la tierra de un modo tan intensivo como el que hemos visto, el agricultor egipcio empieza a recurrir a los abonos, y principalmente a los abonos químicos, porque la producción de estiércol y guano de paloma, que son los usuales allí, es enteramente insuficiente para las necesidades. La ganadería propiamente no existe, porque no hay prados permanentes, sino los que se cultivan en asolamientos para mantener los animales de trabajo y de lechería.

Los abonos químicos que se introdujeron en 1904, fueron de 4 790 toneladas y llegaron en 1910 a 35 558 toneladas. De éstas correspondieron al salitre 30 505 toneladas. En 1912 se importaron 56 000 toneladas de salitre a Egipto.

La capacidad de consumo, según el agente de propaganda salitrera, puede llegar para el trigo sólo a 120 000 toneladas.

El maíz podría absorber, por su parte, 180 000 toneladas.

Los experimentos realizados para los cultivos de trigo indican que con los excedentes obtenidos en las cosechas, pagando todo gasto, queda una ganancia líquida de 2 1/2 a 5 libras egipcias por feddan, según la clase de terrenos. Igualmente en los cultivos de hortaliza y especialmente de cebollas, que es un artículo

que se exportó en 1900 por 4 900 000 francos (71 000 toneladas), la utilidad líquida llega a 5 libras.

El desarrollo asombroso de la agricultura de Egipto, el aumento considerable de población, el mejoramiento de la condición social del felah, no habrían sido posibles bajo un régimen que hubiera entregado a los particulares la ejecución y explotación de las obras de riego. Las condiciones naturales de clima y de terrenos, han podido ser aprovechadas al máximo, gracias a un programa de trabajos impuesto al país por un gobierno previsor auxiliado por los mejores elementos técnicos de Europa.

Los resultados económicos de esta empresa han sido extraordinarios, como se puede ver por las cifras citadas más arriba. El Gobierno, mediante un desembolso anual de 30 a 35 millones de francos para pagar los gastos de explotación y construcción y amortización de las obras ejecutadas en los últimos treinta años, está en situación de recolectar un impuesto territorial de 125 000 000 de francos, cuyo principal origen está en la prosperidad rural, sin que este gravamen pese de un modo demasiado gravoso sobre las explotaciones agrícolas. Hemos visto que los capitales invertidos producen el 5<sup>o</sup>%. Podría observarse a esto que la condición de los trabajadores es todavía muy miserable, puesto que su jornal no sube de 1 franco al día. Comparado con el trabajador europeo o el de muchos países de América, esto es exacto, pero debemos tener presente que el felah es un musulmán, un oriental de necesidades mucho más reducidas que el europeo y que su situación comparada con la del trabajador indio, que gana cuarenta centavos diarios de 10 peniques o con el chino, que no alcanza a ganar cincuenta, es infinitamente superior. Las medidas protectoras que el gobierno acaba de tomar para evitar su explotación inicua, son un principio fecundo en promesas para el porvenir y una lección para muchos otros pueblos que se precian de ser más civilizados.